LA NACION

Fundado por Bartolomé Mitre el 4 de enero de 1870

"LA NACION será una tribuna de doctrina" (Núm. 1, Año 1)

Director: DR. BARTOLOMÉ MITRE

Buenos Aires, martes 13 de febrero de 1973

Las existencias de ganado vacuno

El Ministerio de Agricultura acaba de dar a publicidad la estimación de las existencias de ganado bovino, sobre la base de los datos de vacunación antiaftosa del último cuatrimestre de 1972, expresando que llegan a 54 millones de cabezas. Esta cifra es el resultado de sumar a los 46.976.746 animales vacunados en 298.905 establecimientos —que constituyen el 90,8 o|o del total— 2.139.855 cabezas atribuidas al 9,2 por ciento restante, ubicado en las zonas donde no rigen las disposiciones sobre vacunación obligatoria, y 600.000 de la región patagónica, lo que hace un total de 49,6 millones, más los nacimientos producidos en noviembre y diciembre.

De acuerdo con lo expresado, en los dos últimos meses de 1972 habrían nacido 4,4 millones de terneros; pero si tomamos, en cambio, los datos proporcionados luego de la vacunación de febrero último, cuando las existencias se calcularon en 52,3 millones de cabezas, el número de terneros nacidos en los últimos seis meses del año habría sido sólo de 1,7 millones.

Llama también la atención que las cifras por categoría, dadas a conocer por Senasa luego de las vacunaciones de febrero y octubre, señalen aproximadamente una existencia total de 47,6 millones de cabezas para febrero y 46,8 para octubre, mientras la estimación oficial es de 52,3 millones de cabezas para febrero y 54 para diciembre. Estas diferencias tienen importancia porque revelan que, pese a la aproximación a la realidad que ofrecen las estimaciones, difícilmente puedan suplantar a un censo ganadero como el que el país necesita para saber con exactitud cuál es su verdadera situación actual.

Si se estudian las variaciones operadas en el stock bovino de 1959 a 1972 y se relaciona el incremento producido en algunos años con el coeficiente de parición, por ejemplo, se observa que en 1963|64 ese coeficiente llega al 77 o|o, lo que es prácticamente imposible; lo mismo sucede con los coeficientes de parición de 1965|66 y 1966|67, pues permitirían sostener que las existencias declaradas para esos años —51,4 y 51,2 millones de cabezas, respectivamente— no fueron reales, como tampoco lo sería la disminución del 6,4 o|o de las existencias que se acepta para 1968|69. Si los aumentos no fueron tan elevados, la disminución tampoco habría sido tanta.

Se ha sostenido con razón que las dudas arrojadas por el coeficiente de parición obtenido por cálculo sobre muchas de las cifras de existencias confirman la necesidad de efectuar anualmente relevamientos más exactos.

El conocimiento de tres datos básicos —las existencias al 30 de junio, que es cuando son menores; el coeficiente de parición del segundo semestre y la evolución de la faena— permitiría estimar con bastante exactitud la evolución del stock vacuno y tener una idea de las posibilidades mediatas para desarrollar una adecuada política de carnes.

La cifra de las existencias debe conocerse rápidamente y obtenerse por procedimientos más precisos que los utilizados actualmente; el coeficiente de parición puede lograrse por muestreo para conocer su tendencia y determinar si será superior o inferior al del ciclo precedente, y en lo concerniente a la evolución de la faena, la Junta Nacional de Carnes proporciona los datos mensualmente. Con estos elementos en su poder, los organismos oficiales competentes podrían brindar a cuantos participan en el negocio de las carnes una información realmente orientadora y superar las dudas, al parecer inevitables, de los datos que se ofrecen actualmente.

Las Universidades

En 1955 el país contaba con seis universidades nacionales: Buenos Aires, Córdoba, Cuyo, La Plata, del Litoral y Tucumán. Agregábase la por entonces denominada Universidad Obrera Nacional. Las autoridades de la Revolución Libertadora transformaron a ésta en Universidad Tecnológica y crearon dos nuevas casas de altos estudios: del Nordeste y del Sur. Hasta 1968 no se produjeron innovaciones en cantidad, pero a partir de allí surgió una tendencia a raíz de la cual las universidades nacionales se multiplicaron notablemente. De nueve en total —según la enumeración antes efectuada— se pasó en menos de cuatro años a dieciséis. Surgieron en ese corto lapso las de Rosario —como desprendimiento de la del Litoral—, Río Cuarto, Comahue, Salta, Catamarca, Lomas de Zamora y Luján. Se halla a estudio la creación de alguna otra —de la Patagonia, La Pampa, Entre Ríos y Tigre son iniciativas avanzadas o trascendidas—, pero todo indica que en el tiempo que resta hasta mayo de 1973 no será fácil fundar tantas como ciertas inquietudes pretenden.

De todos modos, importa ahora saber qué ocurrirá en el futuro inmediato con el panorama universitario nacional desde el punto de vista de su planificación en materia de carreras y especialidades y por cuanto se refiere a los recursos económicos y humanos indispensables para el funcionamiento de todo el sistema de estudios superiores en el país. Porque crear universidades no es lo más complicado, sino ponerlas en funcionamiento de acuerdo con la jerarquía debida a su alta significación.

No parecen existir previsiones —al menos difundidas en forma satisfactoria— sobre los aspectos mencionados. Cada una de las casas recientemente fundadas —Salta, Catamarca, Lomas de Zamora y Luján— serán encomendadas en su momento inicial a un rector-organizador, pero no está anunciado si se utilizarán metodologías de coordinación adecuadas para evitar duplicaciones de esfuerzos o superposición de intereses.

Es indispensable, por ejemplo, evitar la proliferación de ciertas carreras o especialidades cuyos egresados cubren ya con holgura, y por mucho tiempo, las necesidades previsibles de nuestra sociedad. Hace falta, en cambio, intensificar los esfuerzos en estudios de otro carácter y en orientaciones en las cuales el país muestra acusado déficit de egresados.

Lamentablemente, suele resultar en apariencia más fácil comenzar por cursos para los cuales las inversiones iniciales en material didáctico son menores y donde abundan elementos docentes, precisamente porque los especialistas carecen de demanda ocupacional en otros ámbitos, y de tal forma se cierra un círculo erróneo y perjudicial.

La presencia de estas nuevas universidades determina una situación diferente en el mapa del territorio en lo referente a la distribución de alumnos, necesidades de recursos materiales y satisfacción de demandas de estudios superiores. No se aprecia que la coordinación y, quizá, la replanificación consecuentes puedan ser satisfechas solamente mediante el funcionamiento del Consejo de Rectores, previsto por la ley 17.245. Entretanto, al llegar marzo o abril de 1973 esas nuevas casas de estudio ambicionarán mostrar resultados concretos e iniciar sus actividades de alguna manera. Es urgente, por lo tanto, no demorar la tarea organizativa y de coordinación indispensable para evitar errores que más tarde será difícil, si no imposible, soslayar.

Política inmigratoria

En otras oportunidades hemos dedicado comentarios de mayor amplitud a un problema capital de nuestra República en estos momentos: la escasa cantidad de población y el bajo índice de crecimiento demográfico. Sin entrar ahora a considerar en profundidad el tema, reiteraremos uno de los conceptos unánimemente aceptados al respecto, o sea la necesidad de volver a encarar —como en el siglo pasado— una política de fomento de la inmigración debidamente seleccionada y convenientemente encauzada. En tal sentido, merece señalarse como un paso concreto —aunque sin duda sólo representativo de lo mucho que queda por hacer en esta materia— el convenio firmado por el Instituto para el Desarrollo del Valle Inferior del Río Negro y el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas con el objeto de levantar un centro de recepción, orientación y capacitación de inmigrantes en Viedma, Río Negro. El país requiere contar nuevamente con una acción sostenida y coordinada para fomentar la inmigración y para orientarla de tal manera que resulte favorable para las necesidades nacionales y represente progreso y satisfacción para quienes llegan a incorporarse definitivamente a nuestro suelo. Para esa labor se cuenta con un importante apoyo financiero; en este caso, del organismo internacional antes citado. Sería conveniente, sobre la base de la experiencia obtenida y de la evaluación de los resultados consiguientes, multiplicar más adelante iniciativas similares en numerosos ámbitos del interior del país.

Obras públicas en Rosario

Ha de señalarse como una preocupación loable la de ciertos sectores vecinales de la ciudad de Rosario respecto de la realización de trabajos públicos de indiscutible importancia para a reactivación de dicho centro urbano. Resolvieron, en efecto, concurrir en comisión a esta capital y entrevistar en el Ministerio de Obras y Servicios Públicos a su titular y a los funcionarios responsables de la concreción de proyectos en los cuales están interesados los rosarinos.

El resultado ha sido muy favorable, ya que la comisión ha regresado a Rosario con la renovación del compromiso de llevar adelante en un plazo inmediato la ampliación y modernización de su puerto, en otra época uno de los primeros del mundo en la exportación de cereales. Además se les aseguró que proseguirán las labores de construcción del canal del Paraná de las Palmas, concepción de Emilio Mitre destinada a acortar el trayecto de recorrida de los barcos de alto bordo por el río Paraná. Tanto por la decisión vecinal como por la pronta y satisfactoria acogida por parte de las reparticiones oficiales cabe congratularse por el buen éxito de la iniciativa.

Cartas de lectores

El zoológico platense

La señorita Lucía A. Wieman nos relata sus impresiones sobre un paseo por el jardín zoológico de La Plata:

"El pasado domingo 28 de enero visité el Jardín Zoológico de La Plata, que hacía tiempo deseaba conocer ya que, según me habían dicho, superaba al de Buenos Aires en todo sentido.

"Sufrí una gran desilusión, pena y lástima por los pocos animales alojados en las míseras jaulas. Era un día de calor sofocante, y apenas tenían agua: una gallina (si, hay gallinas de todas las razas) picoteaba una canilla seca; un lobito de río se revolcaba en un hilo de agua; un flamenco, echado en una fuente, se remojaba levantando el agua con el pescuezo, porque no alcanzaba para cubrirle el cuerpo.

"El paseo está completamente abandonado, los yuyos crecen por todas partes, y la mayoría de las jaulas están vacías. El momento más patético fue al pasar frente a la jaula de los pavos reales blancos, que no estaban a la vista; los pobres animales habrán pensado, al ver un hombre, que llegaba el guardián con la comida, y salieron corriendo desesperadamente de la pequeña habitación donde duermen, golpeándose contra el alambrado en su afán de llegar pronto. Aclaro que ya eran pasadas las 14.

"Creo que sería oportuno el momento, ya que casualmente hay un grave problema sanitario en el Jardín Zoológico de Buenos Aires, para estudiar la situación de ambos paseos. No integro ninguna sociedad protectora de animales, ni me preocupa más el bienestar de los irracionales que el de los humanos. Pero pienso que si se encierra a un animal que siempre gozó de libertad, para que nos sirva de entretenimiento o enseñanza, la primera obligación que tenemos para con él es la de proporcionarle un ambiente adecuado y la atención necesaria para evitarle sufrimientos inhumanos, y para que su vista no resulte un espectáculo bochornoso para quienes tenemos un poco de sensibilidad".

El sistema previsional bonaerense

El señor Horacio Franco, de Campana, envía el siguiente comentario sobre la situación de los jubilados en la provincia de Buenos Aires.

"Soy jubilado por invalidez —sector docente— del Instituto de Previsión Social de la Provincia de Buenos Aires, con un haber reducido.

"En enero y en mayo de 1972 recibimos aumentos que, lógicamente, fueron devorados por el alza de los productos fundamentales que necesariamente debemos consumir. Pero ahora ocurre algo peor: a todo el mundo se le aumentó en octubre y ya la mayoría que está incluida en convenios y los pasivos nacionales recibirán apreciables reajustes con retroactividad a enero de 1973.

"Cabe preguntar: ¿qué pasa con los jubilados y pensionados de la provincia de Buenos Aires? ¿Se pensará dejarlos en el tintero y abandonados a su pobre suerte? ¿Por qué en octubre y ahora han sido olvidados?

"Lama la atención el silencio del gobernador, brigadier Moragues. ¿Desconocerá la situación difícil por la que atraviesan los "beneficiarios" de la Ley 5425?

"Para develar la incógnita y en espera de que sirvan como un llamado de atención, dirijo estas líneas que confío serán leídas por quienes manejan el sistema previsional bonaerense. Hay muchos que lo agradecerán."

Aceras sin reparar

El señor José Rodríguez Orbegoso nos hace llegar su inquietud acerca del estado de las aceras de una calle de Palermo:

"El señor intendente de la ciudad de Buenos Aires prometió que antes de terminar su mandato no quedaría una sola calle de tierra sin pavimentar. De acuerdo con esa promesa, hace ya seis meses se terminó de pavimentar unas cuadras de la calle Soldado de la Independencia, las únicas, tal vez, que quedaban en ese estado, afeando el señorial barrio de Palermo. Pero es el caso que olvidaron hacer las veredas correspondientes y ahora de un lado de la calle el yuyal ha crecido hasta casi un metro de altura, convertido en un basural por desaprensiva gente y, por ende, en albergue de moscas, alimañas y ratas; y sobre el otro costado los vecinos tenemos que improvisarnos en alpinistas para salvar trampas, baches, etc., y poder alcanzar nuestros respectivos domicilios. Como hace algunos días otro lector hizo llegar parecidas inquietudes en una carta, es el caso de preguntarse si la promesa del señor intendente se refería solamente al pavimento de las calles, con abstracción de las veredas, lo que no correspondería, desde luego, con el impuesto que, con tal motivo, hace algún tiempo, venimos abonando los sufridos contribuyentes.

Aumentos a los docentes

La señorita Tamara Thomas nos hace llegar su comentario con respecto a expresiones vertidas por el Dr. Gustavo Malek:

"En vista de lo expresado por el ministro de Cultura y Educación, doctor Malek, a los representantes de la Confederación Argentina de Maestros y Profesores (CAMYP), publicado el 7 de febrero: «se pagaron los últimos aumentos al 1º de octubre y esto está prácticamente cumplimentado», pregunto cómo docentes en ejercicio en la Capital Federal están todavía esperando el reajuste del aumento del índice $ 10,50 a $ 11,50 de noviembre/diciembre de 1971; el reajuste del aumento del índice a 16,20 de octubre de 1972; su respectiva multiplicación por 3, vigente desde noviembre de 1972. El cobro de los haberes mensuales a término, ya que se han percibido los del mes de diciembre de [illegible] con el índice $ 14,40 el [illegible] de febrero de 1973.

"¿No es esto una ironía al confrontarse con la idea de un nuevo aumento de índice?

"¿No sería una brillante iniciativa controlar un poco cómo se efectúan los pagos en todos los establecimientos dependientes del Ministerio de Educación antes de emitir un juicio tan inexacto?"

Los polígonos de tiro

El señor Adelino Narosky, conservacionista, nos hace llegar la siguiente carta:

"En la Edad Media se practicaba un juego llamado «skeet» que consistía en un cruel tormento para palomas. Varios arqueros se aprestaban a disparar por turno, apenas un ingenioso mecanismo, la libra, efectuaba la apertura de unas cajas donde las palomas, atontadas, trataban de emprender vuelo hacia la libertad. Los impactos certeros se festejaban con risotadas y aplausos de la mayoría y con expresiones hoscas de una minoría. De esa minoría que había perdido importantes cifras de dinero en las apuestas efectuadas previamente. Porque el «skeet» formaba parte de una tómbola llamada PRODE colombófilo, que no tenía podas ni descuentos de réditos, pues aunque se practicaba a la vista y ese sector era el más concurrido de la pedana, como le decían al salón de diversiones, los encargados de la vigilancia de juegos prohibidos no se apercibían de ello. Las palomas, heridas o muertas, se colocaban en la misma fila y se retiraban al fin de la jornada cuando ya ninguna aleteaba más. La sangre que había manado de sus heridas era lavada muy prolijamente.

"Todo ello está muy justificado dada la escasísima cultura de la gente de esa época y el orgullo que representaba mostrar la brutalidad de sus instintos primarios.

"¿No es cierto que no podría existir en la actualidad en los polígonos de tiro ni en ningún otro lugar, una bestialidad semejante?".

El tope jubilatorio

El señor Alberto María Cabral se refiere en una nota a "la eliminación del tope jubilatorio, solicitado por los ex docentes universitarios y numerosas entidades de jubilados".

Dice más adelante: "Mantener esa barrera es una injusticia evidente y las autoridades no pueden demorar por más tiempo la solución de una valla desprovista de toda base legal y discriminatoria, pues se aplica solamente a un sector de la clase pasiva. Por otra parte, en ninguna forma puede aceptarse que quienes pagan como todos los ciudadanos los incrementos de precios y de impuestos en las diversas esferas deban quedar sumergidos por la acción de un tope jubilatorio a todas luces ilegal e injusto. El Ministerio de Bienestar Social no puede demorar por más tiempo la atención a un reclamo que afecta gravemente la economía de muchas familias de ex servidores suyos".

Rápida intervención

"Me dirijo a su diario —dice la señora Ada C. F. de Brecht— con el propósito de agradecer a las autoridades del partido de Morón, el hecho de que ante una denuncia formulada por la caída del techo de un taller de hebillas sobre propiedades aledañas se apersonaran ese mismo día, para hacer la inspección ocular correspondiente.

"El intendente y el director de Mantenimiento de la Comuna nos dejan con la tranquilidad de saber que se cumplen o se cumplirán las condiciones mínimas de seguridad exigidas por las reglamentaciones para talleres en zonas residenciales.

"Como no es nuestra intención anular fuentes de trabajo, ya que hay allí varias obreras, pedimos solamente que nos respeten las horas nocturnas de descanso, ya que según se nos ha informado, está prohibido el funcionamiento de máquinas durante la noche."

Asuntos en debate

El juego de las renuncias

En los últimos siete días abundaron las renuncias de decanos y los rechazos por parte de los cuerpos a los cuales se presentaron, es decir, los consejos académicos. Todo parece indicar que en los siete días siguientes se reiterarán estas dimisiones, pero ahora ante el Poder Ejecutivo. Y muchas de ellas serán aceptadas. En todo este proceso, hay zonas oscuras. Sobre todo, para los espíritus legalistas. Veamos, por ejemplo, el caso de la Facultad de Derecho.

Esta casa sufrió, meses atrás un serio enfrentamiento entre un grupo de profesores por un lado, y el decano, el Consejo Académico y otro grupo de profesores por el otro. Más allá de cualquier circunstancia anecdótica relativa a las causas inmediatas de aquel desencuentro, estaba claro un antagonismo derivado de diferentes enfoques de política universitaria. Las posiciones ideológicas no quedaban perfiladas con distinción neta, pero al menos entre el decano y una de las figuras más representativas del grupo docente opositor había una diferencia bien marcada. Ahora, esa figura es el secretario académico de la Universidad de Buenos Aires. Los analistas supusieron —con razón— que el decano de Derecho estaba entre los inmediatamente renovables. Pero el Dr. Rodríguez Varela renunció ante el Consejo Académico. Este cuerpo accedió a recibir y a tratar la dimisión, a pesar de que el nombramiento del renunciante provenía del Poder Ejecutivo, siempre como consecuencia del famoso artículo 122º de las cláusulas transitorias de la ley 17.245. Es decir: el Consejo Académico de la Facultad de Derecho —la significación jurídica del fenómeno es obvia— se pronunció por la tesis según la cual una vez nombrados el rector y los decanos del "primer período" entran a jugar en plenitud las cláusulas de la autonomía universitaria. Por lo tanto, el relevo del rector sólo hubiera competido a la asamblea universitaria.

No hay en todo esto sino dos posibilidades: o el Poder Ejecutivo tiene potestad para relevar al rector y a los decanos o esa potestad corresponde, respectivamente, a la asamblea universitaria y a los consejos académicos. En el primer caso, renuncias como las presentadas durante la semana última no tienen sentido. En el segundo, ya no se podrán reiterar esas dimisiones ante el Poder Ejecutivo.

Desde el punto de vista de la racionalidad, el dilema es insoluble. Desde el punto de vista de los hechos consumados, es probable que el dilema quede superado sin más circunloquios en estos días.

El desaliento de Medicina

Una impresión inicial provocada por el reemplazo del Dr. Quartino hizo pensar a algunas personas —entre otras varias comprometidas con la gestión de las actuales autoridades de la Facultad de Medicina— en un triunfo de la posición de esa casa en el grave enfrentamiento producido con el anterior rectorado con motivo de la cuestión del ingreso de alumnos. Apenas unas horas bastaron para convencerlos de su error. En un par de días advirtieron algo más: no sólo se mantiene la tesis del doctor Quartino en materia de ingresos, sino que aparece fortalecida. El Dr. Durrieu está dispuesto, según anuncian versiones fundadas, a mantener la resolución por la cual los alumnos reprobados en el último turno de diciembre podrán presentarse nuevemente en marzo, y contra la cual el Consejo Académico de Medicina estaba dispuesto a luchar.

El nuevo rector considera, asimismo, conveniente estructurar cursos de ingreso en cada facultad, y que debe garantizarse a todos los aspirantes una preparación adecuada como para afrontar las exigencias que legítimamente la Universidad les plantee. No está de acuerdo en obligarlos a ese enfrentamiento si no se les ha brindado aquella preparación.

En este momento la posición del nuevo rector aparece avalada por el Ministerio de Cultura y Educación, quien podría llevar la fuerza de su apoyo hasta el Poder Ejecutivo. A la luz de la suerte corrida por el rector anterior, el destino de las autoridades de Medicina queda claramente delineado: o ceden a los argumentos que antes rechazaron, o abandonan la conducción de la facultad.

Luján y Catamarca

La comprensible repercusión de los sucesos de la Universidad de Buenos Aires dejó en un cono de sombra dos episodios cuya importancia para los meses próximos no es pequeña. Dos nuevas casas de altos estudios cuentan ya con sus respectivos delegados-organizadores. Son las de Catamarca y Luján.

En la segunda, el ministro de Cultura y Educación se anotó un punto de indudable significación política al nombrar para las funciones antedichas a un hombre de la Universidad Nacional del Sur y de su plena confianza. Grupos lujanenses vinculados desde el principio con la idea de la creación de la universidad local intentaron, a último momento, oponerse a la designación. Querían —según alcanzaron a expresar en algún comunicado— a personas vinculadas con el medio. No empezaban a entablar la polémica cuando ya habían sido derrotados.

Por lo relativo a Catamarca, lo interesante son algunos párrafos de los discursos pronunciados en la ocasión. El Dr. Malek afirmó: "La juventud no puede ni debe eludir el deber de apelar a medios idóneos y lícitos de expresión para elevar su voz, así como los mayores tenemos la obligación, sin excusas, de escuchar sus palabras y reflexionar en consecuencia". En determinados círculos esas palabras se interpretan como la posición que el Ministerio de Cultura y Educación quisiera ver manifestada en todas las actuales autoridades universitarias. Quienes gustan del análisis minucioso han meditado, a la luz del párrafo anterior, en un problema: cómo conseguir que los mayores —en los ámbitos universitarios— puedan hacerse escuchar por los jóvenes e inclusive que éstos reflexionen sobre lo escuchado.

Por su parte el gobernador de Catamarca aclaró que la nueva casa "no ha de ser elitista, ni consolidadora de diferencias sociales, ni menos servirá a minorías dominantes" Dos interpretaciones se han derivado de esa hipótesis, de acuerdo, por supuesto, con la posición de los respectivos intérpretes. La primera considera que el Dr. Pernasetti se limitó a marcar para la futura Universidad Nacional de Catamarca idéntico rumbo que el seguido hasta hoy por todas las universidades nacionales. La segunda sostiene que, por el contrario, quiso indicar que no se ha de repetir un camino equivocado mantenido por otras casas de altos estudios.

El documento de los 99

Señalar la estrecha relación de los movimientos sociales de los diferentes países latinoamericanos entre sí es innecesario. El fenómeno se ve con absoluta claridad dentro del proceso que en este sentido vive, desde Medellín, la Iglesia Católica del continente. Por eso no debe dejar de considerarse, con atención suma, un episodio reciente promovido en Bolivia por un documento dado a conocer por noventa y nueve sacerdotes y religiosas.

Comienzan con un análisis de la violencia que en gran medida ha signado la hisotira de ese país desde 1942. Se acusan luego a sí mismos de "haber callado por miedo o por cobardía, aunque lo hayamos suavizado con el eufemismo de la prudencia" y finalizan su introducción diciendo: "Una espiral de venganza creciente ha sentado carta de ciudadanía entre nosotros y continúa armando y destruyendo fratricidamente a la familia boliviana. Respiramos un clima de odio, venganza y violencia que lleva a demasiados jóvenes de derechas e izquierdas a pensar que el camino de las armas es el único medio posible de solución".

Los firmantes denuncian una situación de "injusta violencia" como anticristiana y además de señalar fusilamientos, torturas y detenciones arbitrarias hablan de negociados en instituciones públicas, violación de correspondencia, uso político del campesinado, interferencias de países extranjeros y penurias económicas de la mayoría del pueblo. Por último, solicitan la vigencia de un régimen democrático y que el Gobierno acate los postulados de la Carta Magna.

Las reacciones

La respuesta de las autoridades bolivianas no se hizo esperar. El Ministerio del Interior atribuyó intenciones políticas al documento y adujo que "la mayoría de los firmantes son extranjeros, gente que no se ha realizado política ni profesionalmente en su tierra y trata de hacerlo en Bolivia". Irónicamente, sugirió que debían iniciar colectas en las misas dominicales para comprar sus pasajes de regreso. La ironía puede ser, también, una advertencia.

La situación se complica porque el arzobispo de La Paz ya había tenido enfrentamientos delicados con el ministerio mencionado. El Frente Popular Revolucionario y la Falange Socialista Boliviana —esta última presidida por el mismo presidente de la República, Hugo Banzer— asumieron una posición más conciliadora. Entendieron que el documento no constituye "un factor de provocación" y que "los noventa y nueve firmantes pretenden contribuir con su palabra a afianzar el clima de paz y progreso que vivimos desde el 21 de agosto de 1971".

Reducir el problema a una posición de "tercermundismo subversivo", como algunos observadores sostienen, puede ser un exceso de simplicidad. Sobre todo porque el obispado boliviano, reunido bajo la presidencia del cardenal José Clemente Maurer, de 72 años, se reunió especialmente para considerar la cuestión planteada y decidió prestar su adhesión al documento "por su fondo de sinceridad evangélica y su sana inquietud".

Lejos del faro

Por C. L. Sulzberger

(Especial para LA NACION)

BERLIN OCCIDENTAL (The New York Times). — Esta ciudad, el símbolo más famoso en el mundo occidental durante el último cuarto de siglo y faro de la libertad en el centro geográfico de la Europa comunista, parece condenada a decaer lentamente y perderse en la historia, y probablemente es poco lo que puede hacerse para impedirlo.

Cuando la coalición de los Cuatro Grandes ganó la Guerra Mundial y se dividió en "Rusia contra el resto del mundo", Berlín Occidental se convirtió en símbolo de la decisión de la alianza occidental. Moscú aisló en 1948 a la ex capital germana, pero el famoso puente aéreo obligó a Stalin a dar marcha atrás.

Khrushchev construyó un muro entre el Este y el Oeste y partió por el medio la ciudad, pero el presidente Kennedy viajó aquí para anunciar, en nombre de la libertad: "Ich bin ein Berliner".

A despecho de las diferencias ocasionales que tuvieron sobre otros problemas, Washington, Londres y París conservaron un frente unido con relación a Berlín. Insistieron en mantener su presencia militar, el libre acceso, y los enclaves de supervivencia económica. Después del colapso nazi, permanecieron aquí durante 27 años las tropas occidentales. Los jeeps occidentales recorren para guardar el orden, y la República Federal de Alemania, integrante de la NATO, inyecta grandes volúmenes de ayuda económica.

Pero ahora, inexorable, si bien lentamente, la importancia de Berlín Occidental disminuye al cambiar el panorama europeo. Es una consecuencia inevitable de la nueva Ostpolitik de Bonn.

Un resultado inminente de la nueva política sería el reconocimiento diplomático de Alemania Oriental por casi todos los países occidentales, y la presencia en Berlín Oriental de embajadores de los Estados Unidos y de otros países de la NATO.

Así, de repente, Berlín Oriental se convierte en una capital internacional con todas las de la ley.

Los ojos del mundo, clavados hasta ahora en Berlín Occidental, se dirigirán a la otra parte de esta ciudad. Cruzando el muro, cientos de diplomáticos andarán en automóviles con chapas diplomáticas, mientras que aquí, en el sector occidental, los jeeps aliados patrullan y los automóviles oficiales británicos, norteamericanos y franceses, ostentan chapas militares. Sin embargo, no hay gobierno militar.

Es una curiosa anomalía, que Berlín Occidental siga siendo el último "territorio ocupado" de la segunda guerra mundial, y esta ocupación benévola no sólo cuenta con el apoyo tino que la reclaman los berlineses occidentales y los alemanes occidentales.

Gracias a la protección de pequeños destacamentos aliados, se aseguró la libertad total y las estaciones de radio y televisión difunden un mensaje sin censura a Europa Oriental. Gracias a la determinación diplomática de los aliados, se mantuvo la libertad de acceso desde la República Federal y gracias a Bonn, Berlín Occidental está en pleno desarrollo de su prosperidad. Pero ¿cuánto más continuará esto después que Berlín Oriental pase a ser la capital reconocida mundialmente del Estado soberano de Alemania Oriental?

No es necesario que Moscú tome medidas enérgicas para alterar la situación imperante. La "ocupación" y las tropas pueden durar indefinidamente. El acceso al Oeste seguirá existiendo. Y mientras Bonn desee inyectar 2000 millones de dólares anuales a través de subsidios y exenciones fiscales, Berlín Occidental prosperará, pero ya no brillará.

Franz - Josef Strauss, dinámico dirigente del bloque conservador de la República Federal, dijo: "Su posición tiende a empeorar. A medida que el mundo concentra su atención en Berlín Oriental, Berlín Occidental se transformará gradualmente en un asilo de ancianos y un rincón perdido, que dependerá de nuestra ayuda para subsistir. Ya no será un faro de libertad. Y no hay el menor inidicio de que vayan a desmantelar el muro".

¿Durante cuánto tiempo más apoyarán los aliados y los germano-occidentales un anacronismo que pierde lentamente su valor vital de factor de prestigio? ¿Durante cuánto tiempo continuarán las generaciones que suceden a los ejércitos que vencieron a Hitler patrullando estas avenidas anchas, lujosas, y empleando el vocabulario de ocupación, de "vivir de la economía" y "destacar guardias"?

A la larga, la geografía impone su lógica inexorable sobre los acontecimientos. La declinación gradual de las tensiones que en otros tiempos existían en las fronteras ideológicas de Europa irá haciendo apagarse el faro que iluminaba a Berlín en sentido político e histórico.

En sus días de notoriedad, cuando gozaba con desatar crisis, Khrushchev dijo una vez a Lewellyn Thompson, embajador norteamericano en Moscú, lo siguiente: "Berlín es el talón de Aquiles de Occidente. Cuando lo pateo, Occidente dice ¡ay!"

En la actualidad, con la nueva atmósfera internacional, esta ciudad parece, sin embargo, condenada a perder importancia, y los rusos perdieron su deseo y desapareció su necesidad de patearla.

Los sucesores de Khrushchev consideran evidentemente que las aguas del Leteo envolverán eventualmente a Berlín Occidental.

Conferencias para hoy

Entrada libre

"La ley electoral. ¿Cómo votar?", por **Carlos A. Baigorri Walker**, a las 22, en José Evaristo Uriburu 1224.

"Los aspectos psicológicos del periodismo", por **Edmundo Giorgi**, a las 20, en Callao 445.

"Cristo el vencedor", por el pastor **F. Andersen**, a las 19.30, en la avenida Corrientes 718.

Se cobra entrada

"Atón, el dios que inspiró una revolución", por **Félix Gustavo Peluffo**, a las 19, en México 625.

"La abadía real de Saint-Denis y el palacio de Fontainebleau", por **Iván Kresteff**, a las 19.30, en Córdoba 464.

"Las pirámides de Egipto y el arte de la construcción durante el antiguo imperio", por **Enrique Piñero**, a las 19, en Rivadavia 1906.